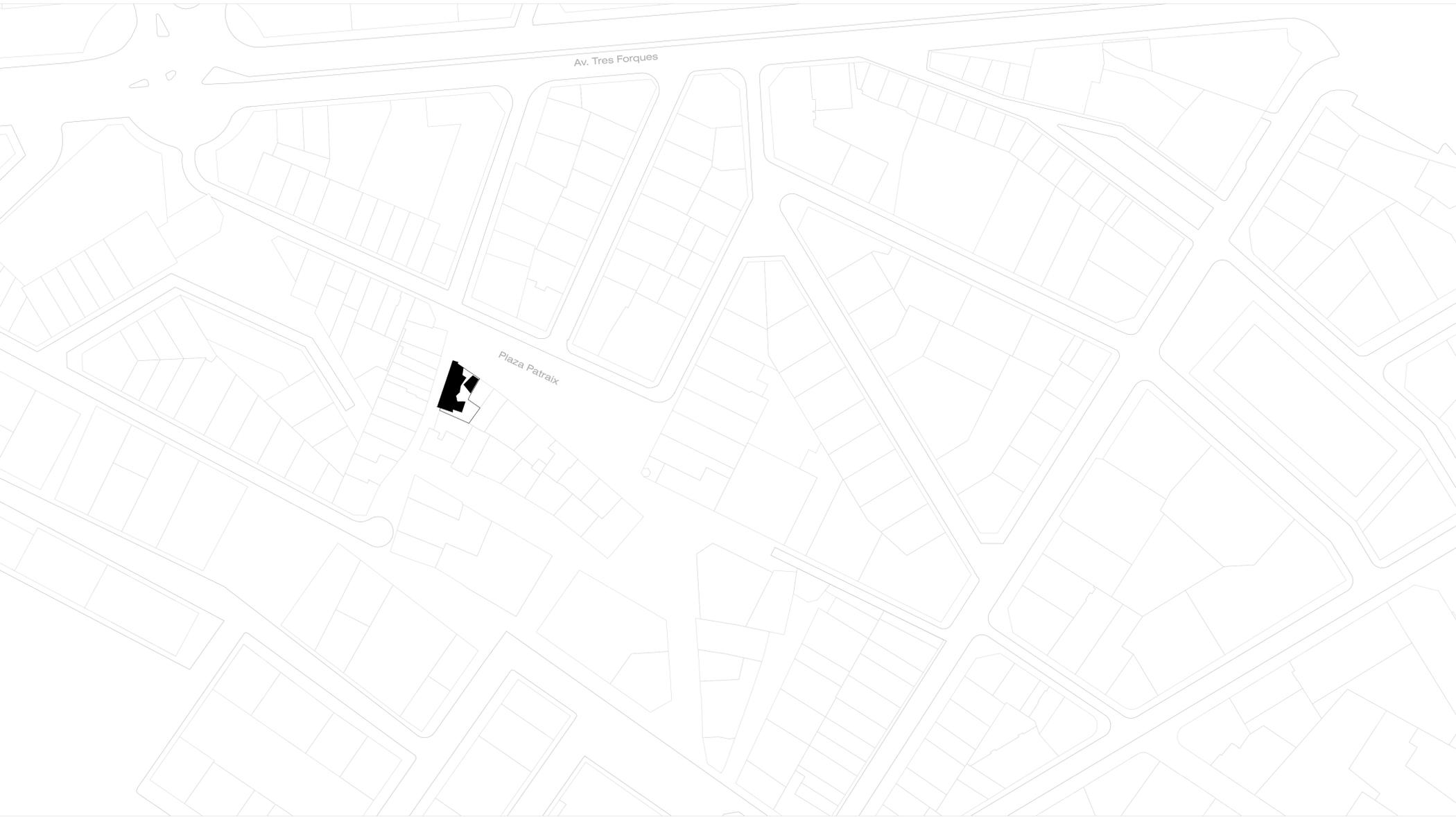


LA CASA DE LA ESQUINA



LA CASA DE LA ESQUINA

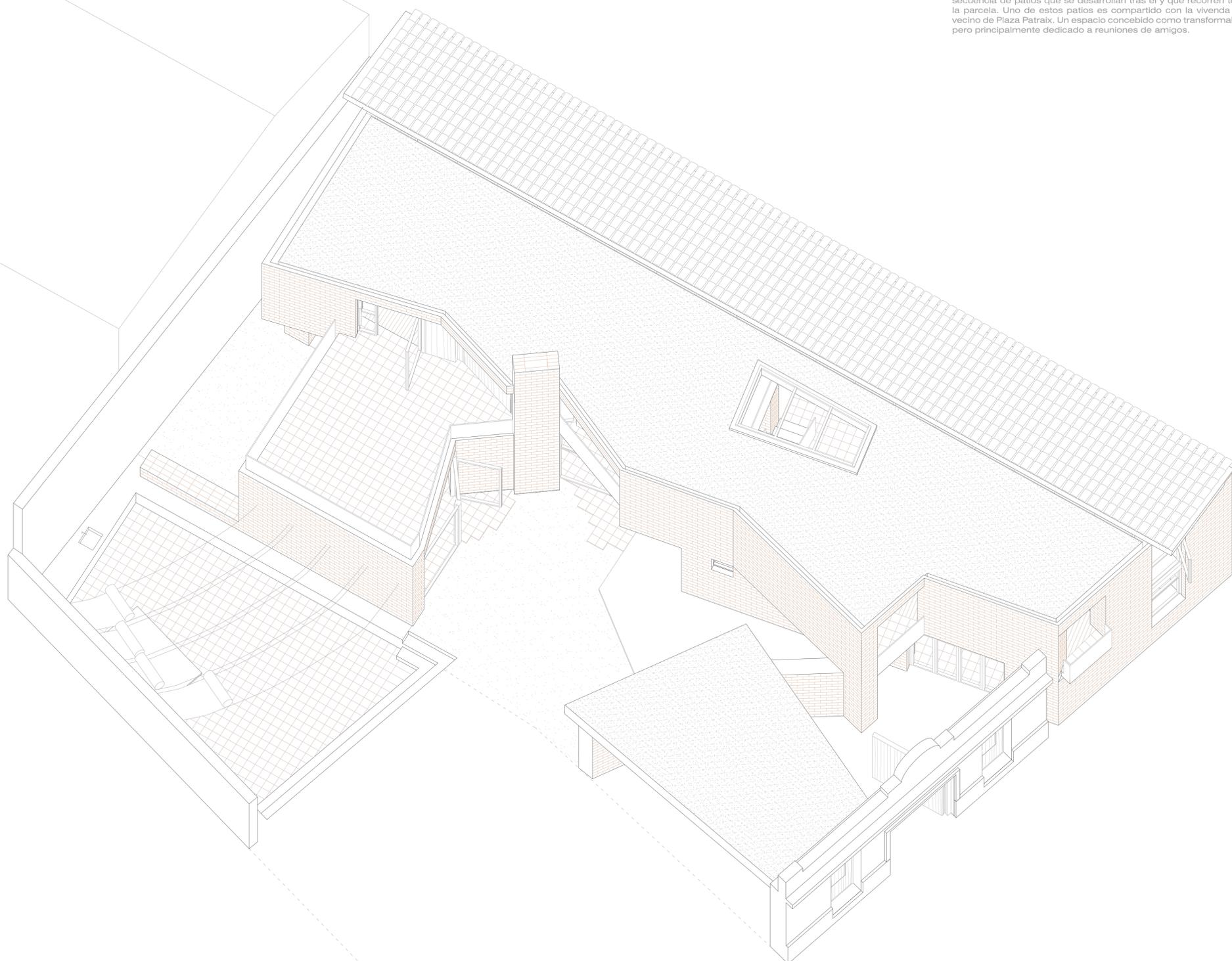
En la esquina de la plaza. En el corazón del barrio. La casa de la esquina ocupa un emplazamiento privilegiado de la ciudad de Valencia. Por ello, el proyecto se ha de desarrollar con el respeto y la responsabilidad que conlleva intervenir en un centro histórico como es el de Patraix. La casa se conecta con la historia del barrio a través de su fachada a la plaza, una fachada centenaria que se restaura y conserva como entrada al taller. El ladrillo manual construye el resto del volumen, de altura contenida, que se corona con una cubierta algo particular. En la vivienda confluyen tradición y modernidad en un ejercicio de adaptación al barrio, a su historia y a una parcela y programa algo complejos, lo que se traduce en la geometría del proyecto.

La vivienda se proyecta para un padre soltero y sus dos hijos pequeños. Reciben frecuentemente la visita de la abuela y pretenden financiar parte de la obra con el alquiler de un apartamento incluido en el proyecto. Además, deberá contar con un taller de ebanistería, su principal hobby. El programa de vivienda-taller se desarrolla en dos alturas.

En planta baja, el taller, la zona de día y el pequeño apartamento de alquiler completan, junto a varios patios, la parcela de unos 250 m². En la planta superior la zona de noche y un espacio de estudio transformable que se asoma a la plaza completan el programa. El proyecto busca crear un espacio acogedor mediante el empleo de alturas libres muy contenidas y de materiales tradicionales como el ladrillo manual, la baldosa cerámica o la madera natural. Materiales que, junto a la chimenea, recuperan elementos de la arquitectura doméstica tradicional y configuran una acogedora vivienda en el centro de la ciudad.

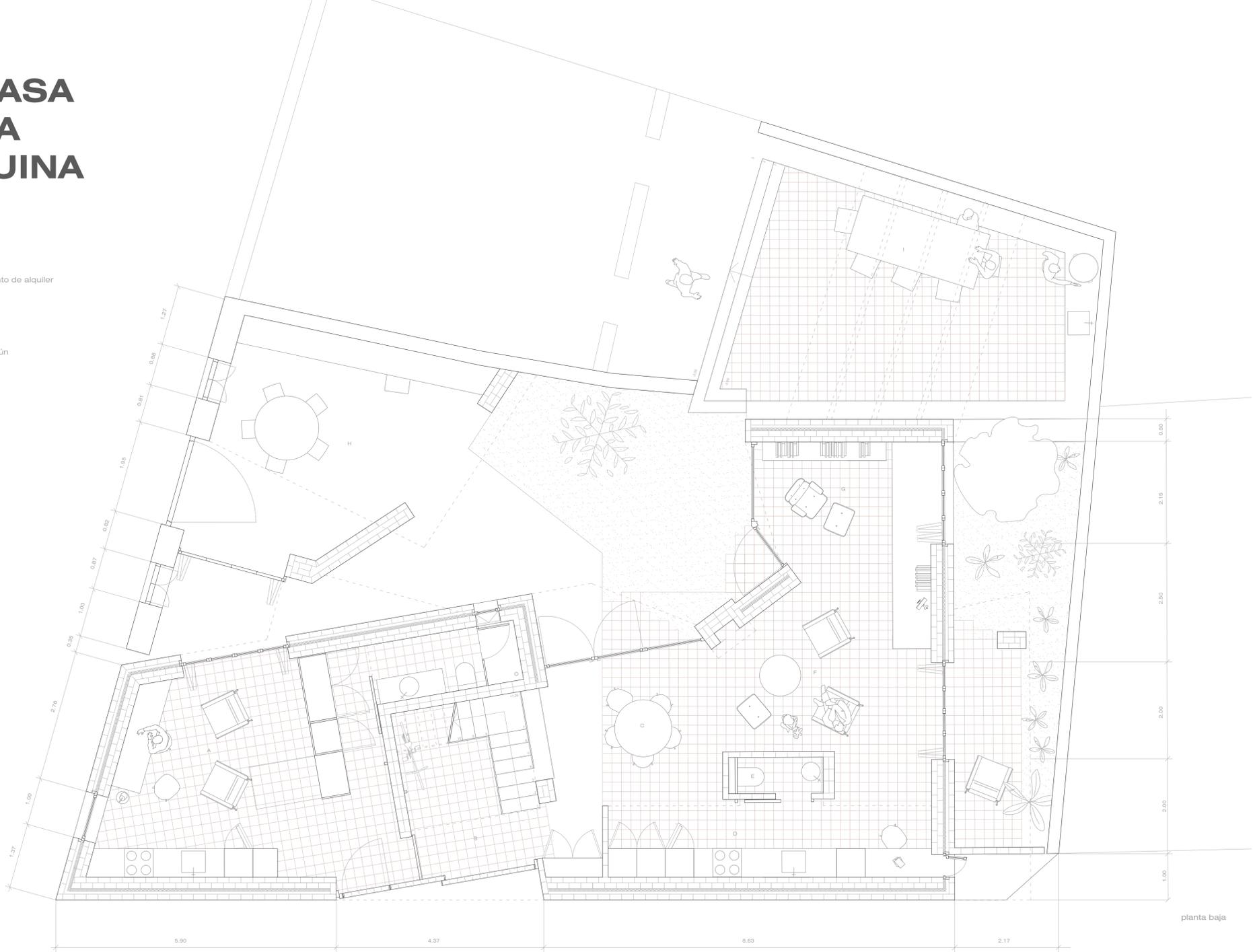
La vivienda busca privacidad, por lo que se tratan los alzados de manera muy hermética. El alzado de la calle del Marqués de Elche solo cuenta con un hueco, el correspondiente a la gran puerta de entrada. En el alzado de la plaza, se produce un único quiebro procedente de la cubierta y un pequeño balcón se abre a la calle, sin dejar atrás así la tradición de asomarse a la plaza. En el alzado interior, sin embargo, esa envolvente hermética se va quebrando hasta desaparecer virtualmente en el centro de la parcela. Los quiebros de este alzado interior responden a la compleja geometría de la parcela y evidencian la complejidad del proyecto. El último alzado surge de la separación de la medianera de la calle del Marqués de Elche. Este cuenta con dos pequeñas ventanas y un banco que resuelven un problema generado por el retranqueo de la vivienda vecina.

El Taller es el espacio a través del cual la vivienda se relaciona con el barrio. En él, el padre practica su hobby, además de dar clases a gente del barrio. Este se sitúa tras la fachada restaurada y su condición de espacio interior-exterior le otorga continuidad a la secuencia de patios que se desarrollan tras él y que recorren toda la parcela. Uno de estos patios es compartido con la vivienda del vecino de Plaza Patraix. Un espacio concebido como transformable, pero principalmente dedicado a reuniones de amigos.

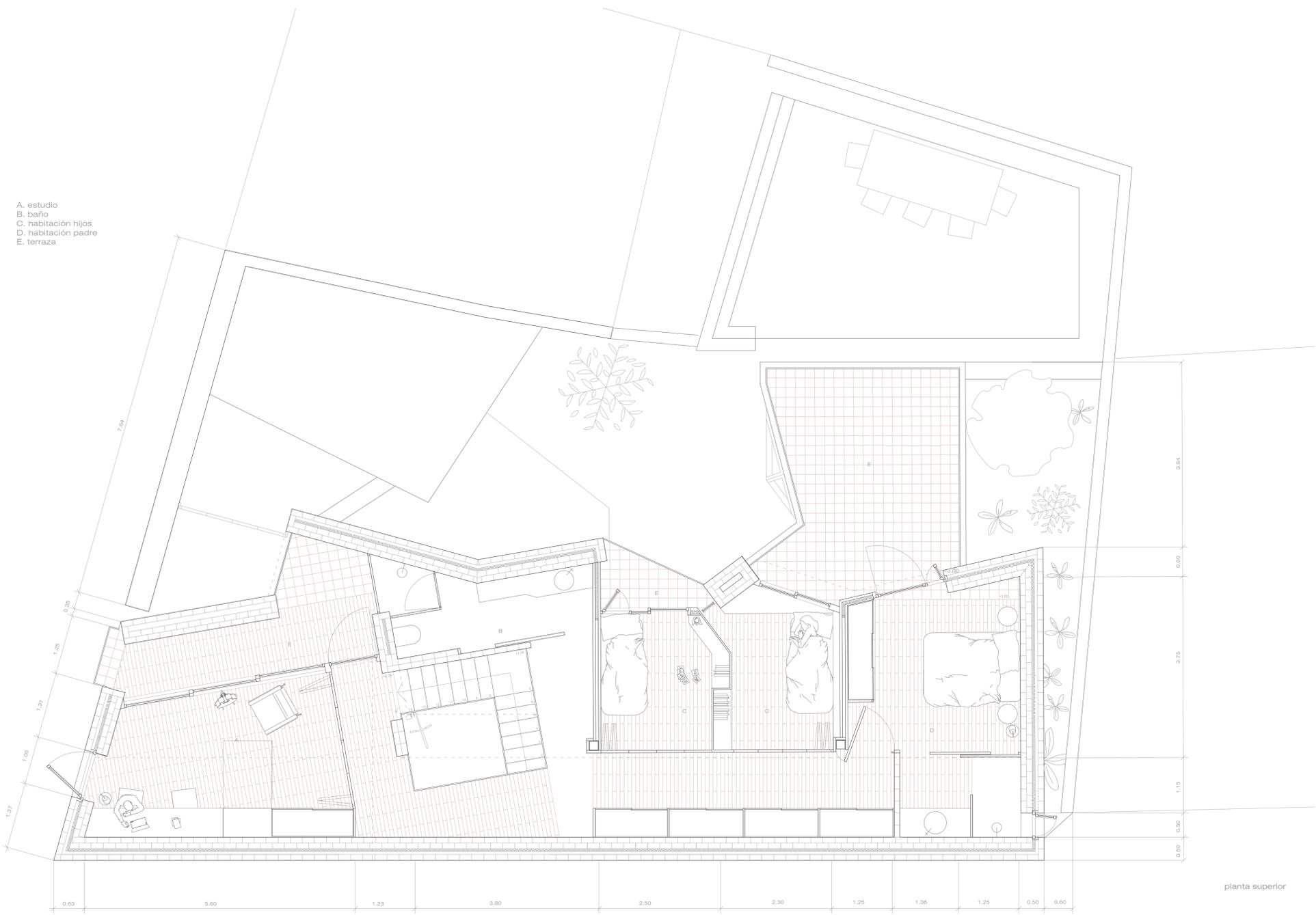


LA CASA DE LA ESQUINA

- A. apartamento de alquiler
- B. vestíbulo
- C. comedor
- D. cocina
- E. aseo
- F. estar
- G. biblioteca
- H. taller
- I. patio común



- A. estudio
- B. baño
- C. habitación hijos
- D. habitación padre
- E. terraza

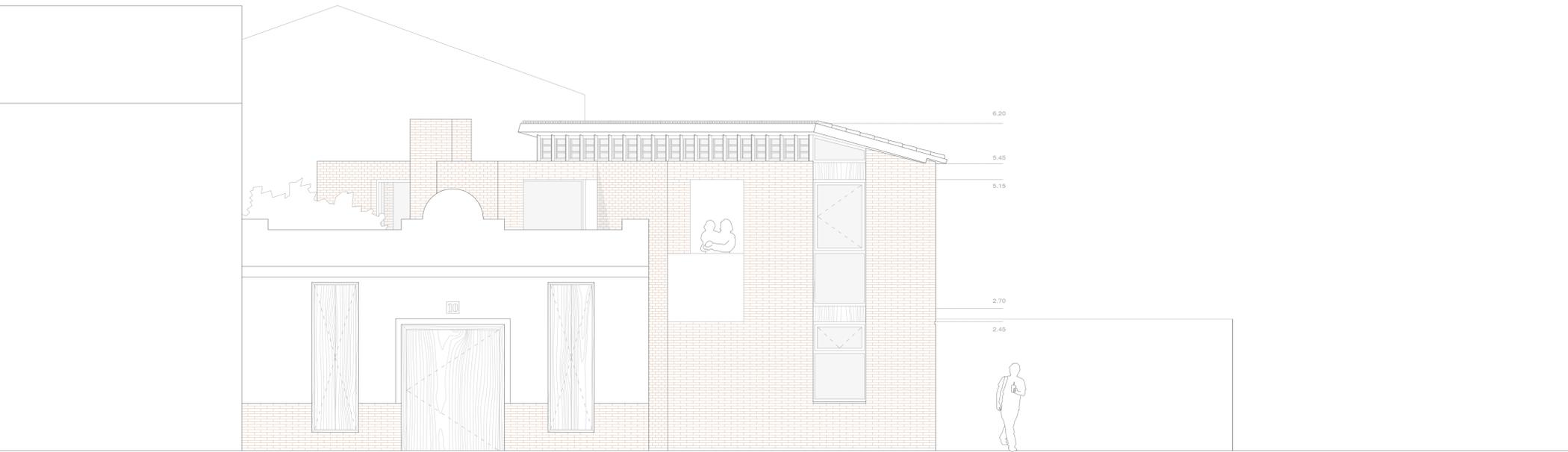


1:50

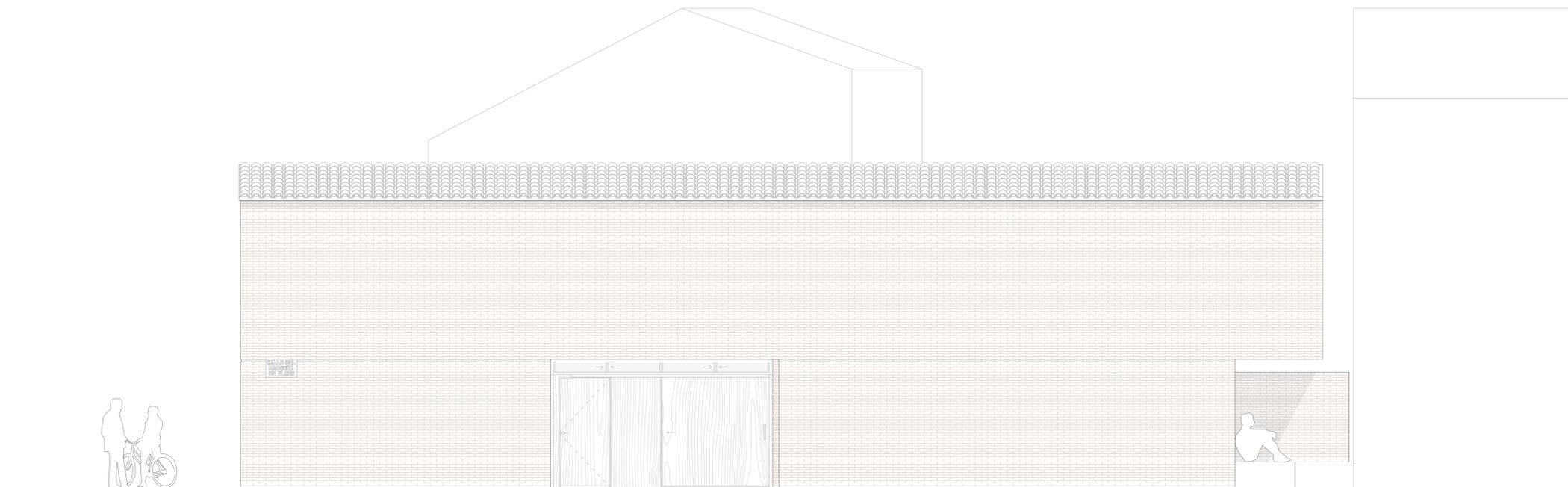
1

5 m

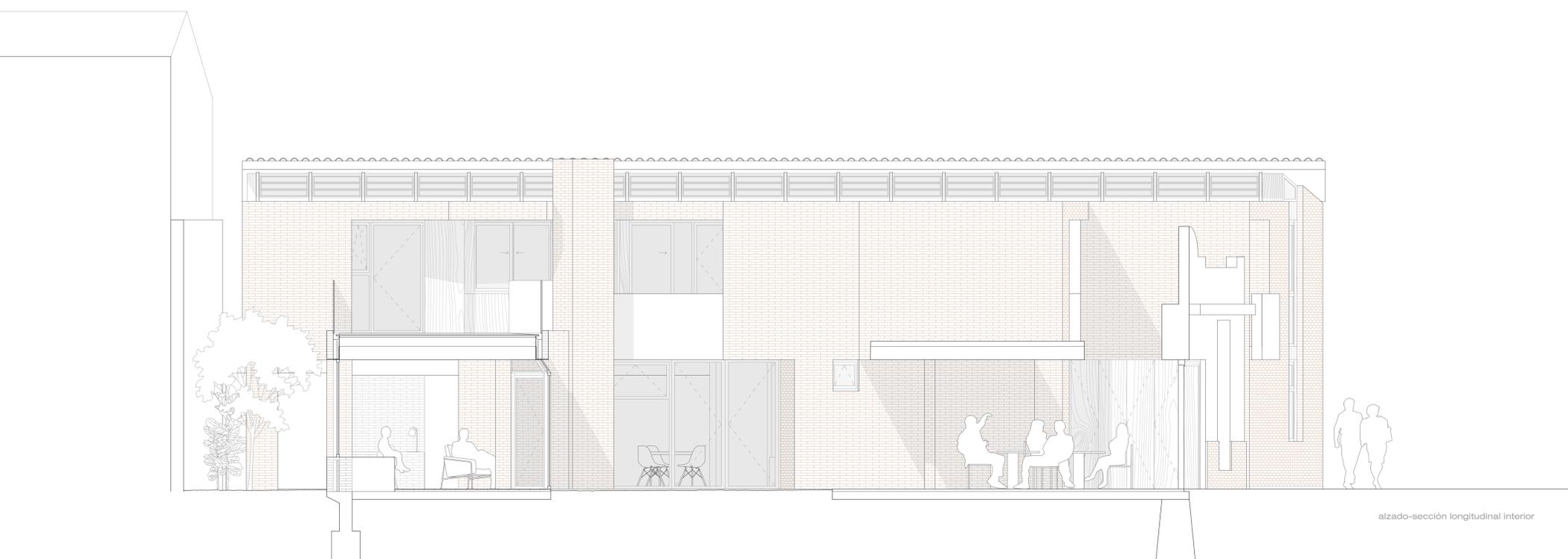
LA CASA DE LA ESQUINA



alzado Plaza Patraix

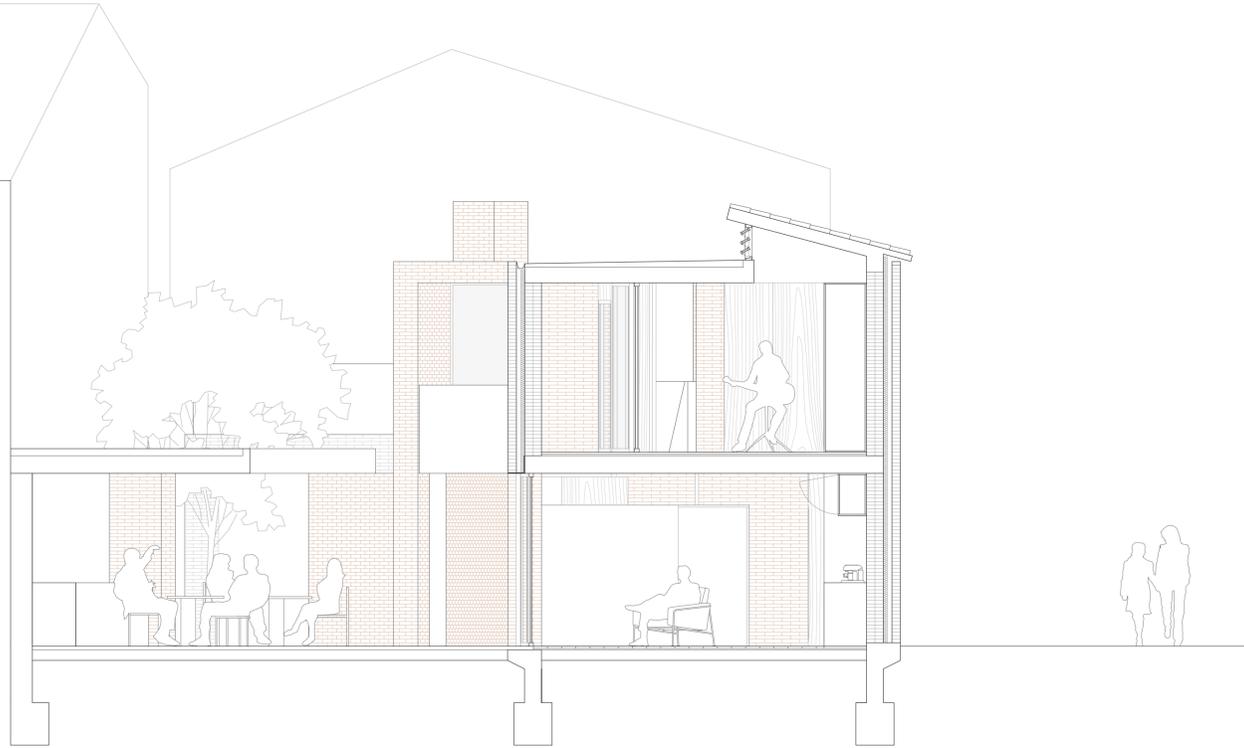


alzado C/ Marqués de Elche

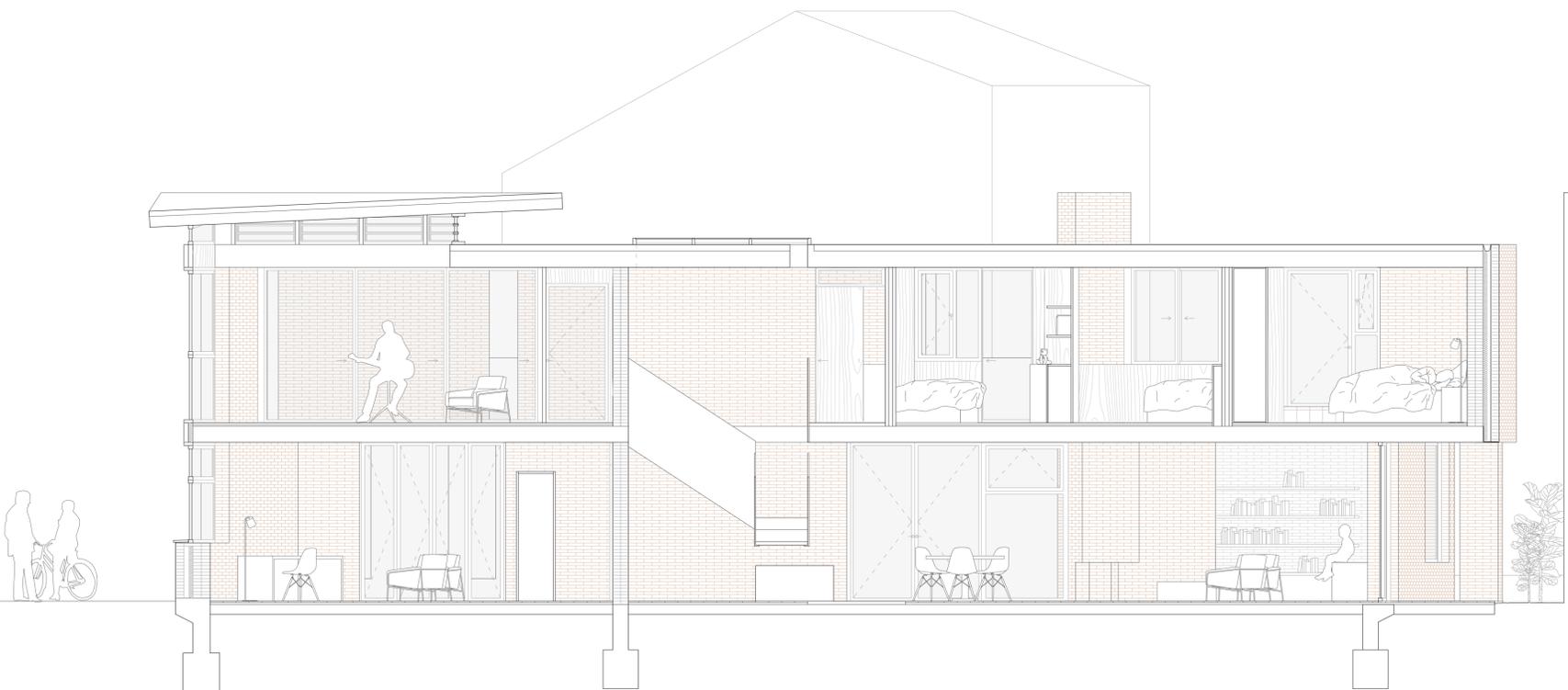


alzado-sección longitudinal interior

LA CASA DE LA ESQUINA



sección transversal taller+apartamento



sección longitudinal

**LA CASA
DE LA
ESQUINA**

